



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.  
Teléfono núm. 1.618.

## PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 »

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 »

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.  
Año..... 8 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.  
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.618.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 9 de Octubre de 1893.

NÚM. 1.040.

## Cuadro estadístico de la 14.<sup>a</sup> corrida de abono, celebrada ayer Domingo 8 de Octubre de 1893.

PRESIDENCIA DE D. ANGEL MANZANERA.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Fuyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA											Tiempo empleado en la muerte: minutos.		
								frios.		fuego.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Puchazos.	Avisos.	Descabellos.		Intentos.	Desarces.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. <sup>o</sup> <i>Golondrino.</i>	Excmo. Sr. Duque de Veragua. — Encarnada y blanca.	Albafil. Cirilo. Parrao.	3 3 2	» » »	1 1 2	» 1 »	Tomás. Juan.	1 1 1	1 » »	» » »	» » »	1 » »	<i>Mazzantini.</i>	2 12 10	2 2 »	» » »	3 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	6				
2. <sup>o</sup> <i>Volante.</i>	Idem.	Albafil. Cirilo. Pajarero. Charpa.	2 3 3 1	» » » »	2 1 2 1	1 » » 1	Joseito. Pito.	2 1 » »	» » » »	» » » »	» » » »	2 » » »	<i>Valentin.</i>	1 5 5 2	1 2 1 »	» » » »	1 » » »	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	3					
3. <sup>o</sup> <i>Aborrecido.</i>	Idem.	Agujetas. Chato. Albafil.	4 4 1	» » »	3 3 1	1 » »	Pulguita. Cuco.	2 1 » »	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	<i>Reverte.</i>	» 4 4 1	2 2 » »	» » » »	1 » » »	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	2					
4. <sup>o</sup> <i>Jaquetón.</i>	Idem.	Agujetas. Chato. Cirilo.	3 2 3	» » »	1 1 1	1 2 »	Regaterillo. Juan.	2 1 » »	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	<i>Mazzantini.</i>	2 6 6 2	» » » »	» » » »	1 » » »	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	6					
5. <sup>o</sup> <i>Pavito.</i>	Idem.	Pajarero. Charpa. Chato.	2 5 3	» » »	1 2 1	1 1 »	Aransáez. Recatero (T.).	2 1 » »	» » » »	» » » »	» » » »	» » » »	<i>Valentin.</i>	4 13 25	2 4 » »	» » » »	3 1 1 »	1 1 » »	» » » »	» » » »	1 » » »	15					
6. <sup>o</sup> <i>Podenco.</i>	Idem.	Charpa. Parrao. Chato. Agujetas.	2 2 1 1	» » » »	» 2 1 »	1 1 » »	Cuco. Currinche.	2 1 » »	» » » »	» » » »	» » » 1	» » » »	<i>Reverte.</i>	» 4 4 »	» » » »	» » » »	1 » » »	» » » »	» » » »	» » » »	1 » » »	5					
TOTALES...			50	»	26	13		17	1	»	»	4		9	44	54	9	9	»	»	10	1	1	37			



# PLAZA DE TOROS DE MADRID

14.ª corrida de abono verificada ayer  
8 de Octubre de 1893.

El otio actual no se muestra propicio á favorecer el negocio taurino en la corte.

Toda la semana que acaba de transcurrir, la hemos pasado cubiertos con el paraguas, y gracias al paréntesis que ayer hicieron las nubes pudo echarse fuera la corrida.

Este fué sin duda el motivo de que la plaza se viera desierta, pues la combinación resultaba aceptable, porque lo que dejaran desear las cuadrillas, lo suplía con ventaja la ganadería del Duque de Veragua, de donde procedían los toros que se lidiaron.

Pero no hay que darle vueltas, el público quiere toros, porque todavía hay afición, pero no le satisface pagar los precios que hoy tienen señaladas las localidades por ver estoquear á toreros que en su trabajo se distinguen poco de los que en las novilladas caniculares han toreado el pasado verano.

Sea la causa que apuntamos, ó la inseguridad que había en el tiempo, lo cierto es, que la corrida de ayer debe haber producido grandes pérdidas á la empresa.

A las tres y media, hora señalada para dar comienzo á la fiesta, estábamos ya ocupando nuestro asiento en aquellos despoblados graderios.

La banda provincial se había posesionado nuevamente de sus asientos en la meseta del toril, que durante el estío abandonó por causa del calor, y en cuanto los alguaciles simulaban el despejo, lanzó al viento sus alegres notas, dejando oír un bonito paso doble, á cuyo compás hicieron su presentación en el coso las cuadrillas encargadas de torear, marchando al frente los intrépidos capitanes conocidos en el arte por Luis Mazzantini, Valentín Martín y Antonio Reverte, ninguno de los cuales se adorna con sobrenombre ó mote de guerra.

Saludan al presidente; el Buñolero recoge la llave que le entrega el ministril, y trompetas y ataviesas anuncian la aparición del primer bicho.

Golondrino tenía por nombre y fué un bonito animal que se arropaba con capa negra listada y bragada.

En la cabeza llevaba cuernos cortos y apretados, con los que no hizo grandes averías.

Salió en busca de la caballería africana, y en un santiamén acometió á Cirilo y Albañil que formaban la primera pareja de tanda.

Para fijar al bicho en la suerte, Valentín Martín le dió dos lances de capa que no hicieron sensación.

Mientras tanto los jinetes tomaron posiciones, y Cirilo clavó dos varas más, cayendo en la primera y abandonando en la última su potro; Albañil pinchó en dos ocasiones, rodando en una sobre las tablas, y Parrao agarró otros dos puyazos apisonando en ambos la húmeda arena, coleando al bicho Mazzantini en la última para librar de una caricia al piquero.

El toro se mantuvo en todo el tercio con bravura y poder, mostrando algunas intenciones de marcharse á casa cuando los banderilleros se disponían á adornarle el cerviguillo.

Tomás Mazzantini salió por delante, y sin equivocar el camino clavó medio par cuarteando, entrando bien.

Juan Molina clavó un par entero bastante bien colocado, á pesar de no acercarse mucho el diestro. Y el primero cierra la faena clavando un buen par, pero esta vez saliendo antes en falso, siendo perseguido y saltando el toro tras él por el 4.

Mientras el bicho volvía al redondel, Mazzantini, que vestía uniforme café y oro, brindó ante el palco presidencial.

Con una muleta muy grande llegó ante Golondrino, al que acercándose bastante le dió un pase natural, siete con la derecha, otros tantos altos, dos cambiados y dos de pecho, y á continuación una estocada corta á volapié en las tablas, bien señalada, saliendo por delante.

Un pase natural, tres derecha y uno alto, preceden á otra estocada corta, igual en todo á la anterior.

Dos pases con la derecha y uno alto, y una buena estocada á volapié en las tablas que le valió muchas palmas á Mazzantini.

Con muchos piés salió Volante persiguiendo hasta el 3 á Tomás Recatero, que le echó un capote, cayendo al suelo el bicho delante de los tableros al querer cogerle.

Este bonito toro fué de pelo berrendo en negro, botinero, corto y delantero de cuerna.

Con bravura y poder pasó á entendedselas, después de hecho lo referido, con la gente montada, aguantando tres puyazos de Cirilo, al que propinó una caída matándole el jaco.

Albañil puso dos varas, rodó por el suelo otras tantas veces y quedó de á pié.

Pajarero pinchó en tres ocasiones, cayendo en dos y siendo desmontado en la última.

Y, por último, Charpa hace una sangría, cae con estrépito y pierde la aléluya.

A los quites, muy oportunos los matadores, distinguiéndose Reverte con dos que hizo capote al brazo.

Cirilo en la segunda vara salió rebotando el caballo y queriéndole desmentar, pero no pudo conseguirlo hasta que caballo y jinete rodaron por el suelo.

Durante este tercio intentó Volante saltar por frente al tendido 7.

Luis, como jefe del redondel, pasó á las caballerizas ordenando la salida de los picadores.

Cambiada la suerte, Joseito, previas dos salidas falsas, cumplió, cuarteando dos pares de rehiletes, el segundo delantero.

Y Pito puso un par al cuarteo, desigual.

Volante intentó saltar por el 6 después del segundo par.

Suenan los clarines, y Valentín, con bonito tercio color lila con golpes de oro, adelanta hacia la Presidencia, y después de pronunciar el brindis de rúbrica da un pase natural, cinco con la derecha, cinco altos, dos cambiados y uno de pecho para dejarse caer con una estocada caída, tirándose de largo.

El toro se acostó, retirándose el matador al estribo escuchando algunas palmas.

Limpio el ruedo de estorbos y cambiándose la tanda de picadores, se abrió nuevamente la puerta de los chiqueros, saltando á la arena Aborrecido, que fué de pelo negro, bragado y abierto de cuerna.

Salió derecho á los piqueros, y con voluntad, poder y recargando aguantó nueve puyazos en la forma siguiente:

Cuatro de Agujetas, cayendo tres veces y perdiendo un potro.

Al quite Luis, escuchando palmas.

En su segunda vara, Agujetas al caer quitó la divisa.

Otros cuatro del Chato, rodando en tres y quedando de infantería.

A los quites, Valentín y Reverte; el primero coleccionó la última vez con oportunidad, escuchando palmas.

Y una del Albañil, sin otra consecuencia que fotografiar su fisonomía en la arena.

Al quite, Valentín.

Después del tercer puyazo, Reverte dió cinco verónicas muy movidas, terminando con un recorte.

Como el presidente juzgara que el de Veragua no necesitaba más castigo de las plazas montadas, ordenó salieran á llenar su cometido los peones, verificándolo Pulguita, que clavó un par trasero al cuarteo.

Cuco alegró enseguida á Aborrecido, y le colocó un buen par cuarteando.

Cerrando el tercio Santos sesgando un buen par.

Los chicos, al ir á recoger los capotes, escucharon palmas.

Reverte, ataviado con traje azul recamado de oro, cumple con la presidencia, y paso á paso se dirige en busca de su adversario, al que de cerca y parando le pasa cuatro veces con la derecha, tres por alto, dos de pecho y uno cambiado, tirándose á herir en corto y por derecho, dando una estocada superior á volapié.

Un pase más por alto, y Aborrecido cayó exánime al suelo aborreciendo, según cuentan, el sino conque vino al mundo.

El público tributó á Reverte una ovación, habiendo espectador que le arrojó una bota, no de vino, sino de su propio pie.

Querría sin duda aquel admirador que con su olor hiciera boca para beber el vino que á su lado le brindaba otro entusiasta.

Cuando aún sonaban las palmas y se repetían los plácemes, apareció en el coso Jaquetón, hermoso toro que lucía uniforme colorado, ojinegro, y de larga y alta encornadura.

Con bravura se acercó á Agujetas en tres ocasiones, aceptando tres varas, dos de ellas muy superiores, á cambio de una caída y un caballo difunto.

A los quites, Mazzantini y Reverte.

Agujetas al marchar á la cuadra, escuchó abundantes palmas.

Chato pinchó dos veces, cayó en una y perdió un tronco, estando á los quites Valentín.

Y Cirilo puso tres puyazos, sin otra consecuencia que rodar por el suelo una vez.

En su auxilio acudió Mazzantini, que fué aplaudido.

Como Jaquetón no quisiera más quimera con los lanceros, pasó á entendedselas con la gente desmontada, cumpliendo Luis Regaterillo cuarteando un buen par.

Juan Molina entró enseguida, dejando dos palitros al sesgo, saliendo perseguido por el veraguño, que intentó saltar por el 5 tras él.

Cerrando el tercio Luisillo con un par caído al cuarteo.

Y ya tenemos otra vez á Mazzantini con los trastos en la mano dispuesto á quitar de enmedio á la montaña de carne y cuernos apodada Jaquetón.

Parando más que en su toro anterior, dió dos pases naturales, seis con la derecha, dos altos y dos cambiados, entrando á matar con valentía, dando una buena estocada á volapié, frente á las tablas del 3.

Cuatro pases más por alto, y el bicho se acostó para siempre jamás, amén.

Mazzantini escuchó palmas al terminar su faena.

Por Pavito atendía el quinto de los jugados ayer tarde.

Fué de pelo negro, y cortito y abierto de cuerna. Salió de carrera hasta los medios, pero al divisar á los de aupa se dirigió á ellos, encarándose con Pajarero, del que se dejó tentar el pelo dos veces, dándole en la segunda una fuerte caída, matándole el caballo y haciéndole ir apoyado en dos monos sabios á la enfermería con una fuerte contusión que le impidió continuar la lidia.

Charpa puso cinco puyazos, dió dos caídas y perdió un potro.

En la segunda vara el caballo salió á la carrera, despidiéndole de la silla.

A los quites, Mazzantini y Reverte.

Y Chato echó el palo en tres ocasiones, cayó con el caballo en la primera, y rodó por encima del lomo del toro en las dos restantes, cayendo de pie y sin consecuencias.

A los quites Valentín y Reverte.

Durante este tercio, y al comenzar la brega de Reverte en el tercer toro, Mazzantini ordenó á los areneros que arreglaran el piso del redondel echando serrín en él, pues estaba muy movidizo.

Mientras esto se hacía, Aransáez, que oyó pedir que banderilleasen los matadores, salió á todo escape hacia Pavito, al que prendió un par de rehiletes abierto, al cuarteo.

Tomás Recatero, que por primera vez se presentaba en este redondel en cuadrilla formal, cumplió cuarteando un par un poco delantero.

Y Aransáez dobló con otro par análogo al de su compañero.

El toro, que fué bravo y voluntario en el primer tercio, atendía bien al segundo.

Por esa causa sin duda, Valentín al empuñar nuevamente los trastos se dirigió al palco 114, que ocupaba el valiente exmatador de toros Salvador Sánchez (Frascuelo), en compañía de su apreciable familia, brindándoles la suerte.

Con frescura y acercándose comenzó la faena con tres pases naturales, cinco con la derecha, catorce altos, dos cambiados y tres de pecho, dejando, al entrar á herir, una estocada corta bien señalada.

Después, á una honesta distancia, y con menos tranquilidad, da otro pase natural, siete con la derecha, once altos y uno de pecho, para otra estocada corta saliendo por la cara.

Un pase más con la derecha y un pinchazo á volapié, bien señalado, dando tablas.

Sin otro pase más, dió una estocada baja á volapié, en las tablas.

Primer aviso.

Valentín da cinco trasteos, coge la puntilla y la deja.

Después intenta descabellar, saliendo achuchado.

El toro se acuesta por fin, acertando el puntillero á la tercera.

Cerró plaza Podenco, que fué de pelo jabonero sucio y cortito y abierto de pitones.

Salió con piés, y demostrando menos bravura que sus hermanos.

De Charpa aguantó dos puyazos, matándole el jaco que montaba.

Parrao también entró en suerte dos veces, midiendo el suelo en ambas y quedando de á pié.



## EL TOREO.

A los quites, Mazzantini y Valentín.

El Chato echa el palo, y Valentín acude en su auxilio con una larga que le vale algunas palmas. Y Agujetas pincha una vez sin contratiempo de ninguna clase.

El toro en este tercio se mostró blando al castigo, saltando por el 5 después de la segunda vara. Salen á parrear los chicos, y Cuco deja un par al cuarteo.

Podenco, que ya comienza á demostrar su mansedumbre, al verse pinchado salta por el 6.

Curriche se pasa una vez sin pinchar, y puesto nuevamente en jurisdicción, cuarteo un par por lo mediano.

Y Cuco deja un buen par al sesgo que le vale palmas.

El bicho, que ya había empezado á huirse al principio de este tercio, inicia de una manera más concreta sus ánimos de volverse á la dehesa, saltando por el 4.

Esto no desconcierta á Reverte, el cual de cerca da cuatro pases con la derecha y cuatro por alto, para clavar una buena estocada á volapié, saliendo perseguido por el buey, perdiendo la muleta en la refriega.

Como el estoque resultara en su sitio, el bicho anduvo algunos pasos, cayendo redondo al suelo.

Una parte del público aplaude, y otros, en algún número, se arrojan al redondel, pretendiendo cargar con Reverte, lo que éste no consiente, teniendo que limitarse á estrechar su mano y acompañarle hasta las portezuelas del coche, que en compañía de la cuadrilla, le había de conducir á su casa.

### APRECIACIÓN.

La corrida en conjunto ha resultado bastante agradable por parte del ganado, pues si bien todos los toros, á excepción del cuarto, carecieron de respeto en la cabeza, su buen estado de carnes, excelente estampa, alguna bravura y buen empuje, contribuyeron á que hicieran buena pelea en el primer tercio.

El que desmereció algo en el conjunto fué el sexto.

**Mazzantini.**—Toreó en corto al primero, tapándose con una enorme muleta, y hubiera obtenido palmas sin el acostumbrado movimiento de pies. Los pases de pecho muy inferiores.

Estoqueando entró muy bien las tres veces, pero no hubo verdadera decisión en las dos primeras medias estocadas.

En la muerte del cuarto toro hubo más tranquilidad al pasar de muleta, á pesar de que, como dejamos dicho, fué el único toro que traía armas con que herir.

Acudido el toro en los tableros se metió en la suerte, cobrando una gran estocada que tardó en hacer efecto en el animal, pero que bastó para que las mulillas le tomaran para el arrastre.

En la brega muy activo y trabajando á conciencia.

Dirigiendo, bien; pero el ejército taurino parece una kábila marroquí por lo insubordinado.

**Valentín Martín.**—Paró muy poco al torear de muleta al tercero, sobresaliendo su faena en este toro, por la brevedad con que fué ejecutada.

Al herir, aunque la estocada resultó algo caída, tuvo suerte.

El quinto bicho llegó á la muerte en condiciones superiores, y se estuvo medio verano pasando de muleta para no llegar á igualarlo nunca.

Después de 27 pases metió una corta bien señalada.

Luego otra corta también, un pinchazo más y otra estocada caída.

El bicho no caía, y estaba marcadísimo acudir al descabello, pero el matador se olvidó del tiempo que llevaba toreando, hasta que tuvo que sacarle de dudas el alguacil dándole el primer aviso.

Entonces lo intentó, sin resultado, y el bicho cayó para que el puntillero lo rematara.

En la brega estuvo acertado.

**Reverte.**—El éxito de la corrida correspondió á este matador, que en el tercero pasó muy bien de muleta, y al estoquear se metió por derecho y agarró una estocada honda, algo descolgada, que hizo rodar al toro hecho una pelota.

No estuvo tampoco pesado en el sexto, al que después de muletarlo bien, le atizó otra buena estocada, aunque algo caída.

Estuvo acertado en la brega, y escuchó palmas al dar algunos recortes capote al brazo, suerte que ya hemos dicho alguna vez, no ha logrado convencernos todavía.

En varas, han quedado bien Agujetas, Chato y Albañil.

Con los palos, Cuco, Pulguita y Luis Regaterillo.

En la brega, Molina y Aransáez los mejores.

Buenos los servicios.

Mala la entrada.

Bien la presidencia.

PACO MEDIA-LUNA.

## TOROS EN BARCELONA.

**Corrida verificada el 24 de Septiembre de 1893.**

*A beneficio de los damnificados en la inundación ocurrida en la noche del 26 de Julio último en San Andrés de Palomar.*

En vista de los enormes destrozos que ocasionó la indicada inundación, y de que muchas familias quedaron arruinadas, el Ayuntamiento del citado é importante pueblo lindante con Barcelona, antes que acudir á suscripciones, procuró mitigar en algo la aflictiva situación de los perjudicados, y entre otros medios organizó, en mal hora, una corrida de toros, pero de una manera tan descabellada y tan falta de sentido práctico, que si no ha ocasionado pérdidas habrá sido por verdadero milagro.

Sirva esto de introducción, y vamos al grano, pues ya ha tomado asiento en la poltrona el Teniente de alcalde Sr. Sabater, y hace la señal para que salga la cuadrilla, al frente de la cual marchan Espartero y Jarana, que visten respectivamente grana y oro y azul con adornos del mismo metal.

El presidente nos demuestra que, como puntería, puede competir con el capitán Rosell, pues metió la llave dentro el sombrero del alguacil. El público le tocó las palmas por su acierto.

Ya no precisó más para que el primero de la tarde, que, como los que le siguieron, pertenecía al Sr. Benjumea, pisara el ruedo.

**Carpintero**, era cárdeno oscuro y bien puesto. Arremetió siete veces á los montados, que marraron en cuatro ocasiones, clavando sólo tres puyazos, y ninguno de castigo ni en su sitio. ¡Qué piqueros! Llevaban dos caídas y perdieron un juzgado.

Cambiado el tercio, Julián y Malaver clavaron tres pares, que fueron aplaudidos.

Espartero, previa una faena bastante lucida, se deshizo del animal con una corta y un volapie contrario. El diestro fué aplaudido.

**Galonero**, negro chorreado y bien puesto. De menos presencia que el anterior y más joven. Se avistó ocho veces con la caballería, y como se salía rebotado en cuanto sentía el hierro, pasó á banderillas en el mismo estado de facultades que al salir del chiquero. Garroche y Casanave (Morenito) colgaron tres pares, y Jarana, después de pasarle un tanto movido, le propinó una contraria y otra buena, que dió fin del animal.

**Primavero**, negro, bragado, lucero, calcetero y bien encornado. Tomó ocho puyazos, propinó cuatro tumbos y despanzurró tres peones.

Valencia y Antolin clavan tres pares, y se pasa á otra cosa.

Espartero, parando y con arte, pasa al de Benjumea recetándole una contraria, un pinchazo bien señalado, y otra ladeada, que hizo acostar al bicho.

**Naranjuelo** gastaba pelo colorado, ojo de perdiz y afiladas púas. Aceptó seis varas de los montados, que en cuatro caen de retroceso, y dejan tres petardos para que exploten cuando pueden.

El Sastre y Garroche prenden dos y medio pares, y Jarana emplea una faena de muleta bastante aceptable, al final de la cual, y entrando con ganas, mete un bajonazo horroroso que hizo follar al cornudo. Fué una desgracia el que se metiera el sable en tan mala parte. No fué esa la intención del matador.

**Borrego** se apodaba el que ocupó el quinto lugar; era colorado, fino y bien puesto. Tomó diez varas, hizo rodar cinco veces á los piqueros, y dejó fuera de combate tres marroquíes. El toro tenía cabeza y voluntad, por lo que la suerte de varas fué amenizada por la música.

Jarana banderilleó con poco lucimiento. Manuel se luce con la muleta, rematando la suerte con una contraria que hizo acostar al toro en los metidos. El Sargento ahonda el estoque, y desde el rabo tira la puntilla y acierta, por lo que fué muy aplaudido.

Como el público pidiese que se diera la oreja al Espartero, el presidente accedió, siendo lo bueno el que, entusiasmado el puntillero por su acierto, se fué á la presidencia, montera en mano, solicitando otra oreja para él. No le vió siquiera el presidente, por lo cual el

hombre, sin duda por aquello de que quien calla otorga, fué y cortó la que le quedaba al bicho. ¡Qué guasón es usted, señor Sargento! ¡qué guasón es usted!

Varios al último de la tarde, que atendía por *Hondito*, y gastaba pelo berrendo en negro, botines y buenas armas. Era, además, de libras y aficionado á la quimera. Se arranca de primeras á Castellón, que cae con estrépito y es retirado á la enfermería con una contusión en el brazo izquierdo. Después aceptó seis ú ocho puyazos, propinando buenos tumbos, acabándosele pronto los humos porque le picaron apretando. Se le pusieron delante dos ó tres veces los piqueros, y como no les hiciera caso, se cambió de suerte.

Los villamelones (aquí hay muchos) propinaron una silba al presidente, pues sin duda pretendían que estuviésemos hasta el día del Juicio aguardando á que el toro adquiriera gana de renovar la pelea.

Al Teniente alcalde aplaudo

por el cambio de la suerte,  
y le largo esos cinco,  
ya que no puedo los veinte,  
por tener cinco ocupados  
y otros diez en escabeche,  
del coraje que me da  
al oír el jno lo entiende!

Los pitos cesaron en cuanto Garroche y Casanave hubieron clavado tres pares de palillos.

Jarana acaba con el bicho, después de pasarle parado, con una perpendicular y atravesada, media corta y perpendicular, y una contraria, delantera y atravesada en sentido inverso.

### RESUMEN

El ganado, en general, cumplió. Los piqueros, sólo se portaron bien en el último toro. De los peones, Julián, Antolin, Valencia y Casanave.

Los matadores, un tanto descuidados en algún quite, y muy buenos en algún otro. Con el estoque hicieron pocos prodigios, pues fueron escasas las estocadas bien señaladas.

Los servicios, bastante buenos, y la entrada no pasó de media plaza.

El presidente, acertado, digan lo que quieran los que no saben de toros. Ya va siendo ocasión de que se apuren menos los bichos, y de que nos vayamos aproximando á la costumbre de las plazas de Madrid, Sevilla y otras, en que abundan los inteligentes. En ésta se apura tanto al ganado, que cuando sale un bicho voluntario es imposible el cambiar de suerte, so pena de bronca, hasta que el animal no pueda con el rabo; así queda inútil para los tercios siguientes, como sucede en no pocas ocasiones.

Es indispensable que el toro salga del primer tercio con facultades suficientes para terminar los dos que siguen; de lo contrario, no es posible que se preste á lucidas faenas ni en palos ni en muerte. ¿Cómo podría Guerrita hacer esos juguetes que tanto le aplauden en la suerte de banderillas, si le dieran un toro completamente aplomado? ¿Podría darse el quiebro, que tanto gusta y se aplaude, cuando el toro se arranca con facultades y se da con limpieza? ¿Serían posibles esas magníficas faenas de muleta en que entran los cambios, redondos, pases de pecho y de molinete? Imposible. ¿Y matar recibiendo? Menos.

El Corresponsal.

## SALAMANCA

**2.ª Corrida de toros celebrada el día 12 Septiembre de 1893.**

*Presidencia del Sr. Alcalde constitucional.*

ESPADAS: LUIS MAZZANTINI Y RAFAEL BEJARANO (TORERITO).

Con una tarde nublada, mucha gente aficionada y seis toros pertenecientes á la ganadería de D. Manuel Bñuelos dió comienzo tal corrida.

A las tres y media en punto ordena la Presidencia que los alguacillos á caballo la presente las cuadrillas, lo que después de verificado, así como varias evoluciones hechas por aquéllos con arte sobrado, cada cual ocupa su puesto.

*Primer toro.*

Retinto oscuro, veleta, de piés y romana.

Lucía, como los sucesivos, divisa verde.

De salida recorre el ruedo limpiándole de estorbos, tras de lo cual recibe tres puyazos con poder, y doliéndose, no causando ninguna baja.

Recibe tres pares, dos de lujo y uno de los comunes regularmente, y pasa á poder de Mazzantini, que lucía terno grosella y negro con cabos negros también.



El de Bañuelos es trasteado con bastante incertidumbre por el mata lor con tres naturales, un cambio y dos ayudados, pinchándole dos veces y metiéndole media delantera. Por su medianía oyó pitos. Empleó ocho minutos. Toreó de lejos.

**Segundo toro.**

Colorado claro, listón, playero y de piés. Varios capotazos de unos y otros. Torerito le lancea sin conseguir palmas. La caballería mete el palo cuatro veces, por otras tantas caídas, y queda un caballo. En quites, buenos los espadas. Torerito, á la terminación de uno de ellos, pónese de rodillas. Mazzantini, en otro, toca el testuz. (Palmas.) Con dos de lujo y otro ordinario llega á Torerito acudiendo, y compuesto y desde cerca le pasa cuatro veces con dos naturales, tres altos y un ayudado; se le cuadra, y le deja un pinchazo soltando, bajo; vuelve á tomarle y le receta media caída. Tiempo, seis minutos. Pasó sin mucha fijeza.

**Tercer toro.**

Retinto oscuro, albardado, cornicorto. Sin aplomo mete cinco veces los cuernos, da tres caídas y acaba con dos caballos. Los espadas, algo picados entre sí, hacen buenos quites. Banderilado como su anterior, pasa á la muerte. Mazzantini, con mas fijeza, y desde mejor terreno y con arte, le da tres naturales, dos redondos por bajo, un cambio y otro de pecho, le iguala, y le deja una hasta la bola. Tiempo, cuatro minutos. Estuvo acertado, recogió palmas y devolvió sombreros.

**Cuarto toro.**

Colorado jijón, playero, de romana y respeto. Como los demás, sale con muchos piés, barriendo la barrera. Molina le mete el percal, tomando el olivo. Arremete á los picadores cuatro veces, da otras tantas caídas y mata un caballo. Los espadas en este toro se aflojan en quites, y los comparten con Molina. Pónenle los pares reglamentarios de los comunes, de los que ni son fú ni fá, contando con que fué el mejor toro que hubo en palos. (Pitos.) Torerito, con aquel boy, que parecía portugués por su trapío, le mete un trasteo variable, aunque parando y arrimando, y entrando con decisión le deja una hasta mojarle los dedos, que por cierto se limpió en la tela de la muleta. (Palmas justísimas por su acierto y brevedad.) Tiempo, cuatro minutos.

**Quinto toro.**

Retinto oscuro, cornicorto y apretado de cuernos. Moito valente en banderilhas largas, tomolas siete veces; cinco descensos, dos caballos y varios quites, algunos que otros buenos, costó esta jornada de carga de caballos. Bien pareado con los de reglamento por los de turno, pasa á poder de Mazzantini, que, tras breve y buena faena por todos conceptos, se apodera del animal y entra con una hasta la taza, saliendo con arreglo á arte. (Palmas abundantes y merecidas.) Tiempo, tres minutos.

**Sexto toro.**

Con traje como el anterior, bien armado, de piés. Sin ningún incidente de mérito, cuando quisieron los picadores salieron á buscarle, metiéndole tres veces el acerado pico de las cosquillas, por dos vuelcos y 0 caballos. Seis palos le ponen en disposición de pasar á poder de Torerito, que, con una faena de puro aprovechamiento para él, la termina con caerse con media contraria algo caída, que fué lo bastante. Tiempo, seis minutos. Estuvo como de «acabemos pronto.»

**RESUMEN**

D. Manuel Bañuelos, con las seis reses que presentó, no recogió ningún lauro, y digo, ni lo pretendió siquiera; á pesar de tan gran historia como tiene esta ganadería conquistada de antiguo, no merecen más calificación los toros de hoy, que la de medianos. Buenos de bravura, flojos y dolientes en varas por regla general, se defienden en palos, pero tienen la muerte suave. ¡Y qué ganga ésta para los matadores dudosos y de pocos recursos, aunque se les eleve á la centésima potencia, que hay bastantes! Resultaron por este orden: quinto, cuarto, segundo, sexto y primero. Mataron 6 caballos; dieron 18 caídas de poco tronío, y tomaron 26 varas; las mas, saliéndose solos de la suerte. Mazzantini consiguió borrar la mala impresión causada por su trabajo el día anterior, pero en su pri-

mero hizo una faena impropia, y así le resultaron dos pinchazos malos cogiendo hueso y media mala, porque todo lo que no sea pinchar en su sitio y herir lo mismo, es malo, consista en la res ó en el diestro. El torero de que me ocupo, por lo mismo que cuenta con más facultades que muchos otros (así como con simpatías), hay que ser rigorista en cierto modo con su trabajo.

Dos preguntas: ¿Toreando de lejos se vence á los toros? ¿Entrando á matar desde lejos se hiere bien? En su segundo toro, bueno, y en su tercero, mejor. Sí, señor matador, á cada cual lo suyo; tuvo usted palmas en dos toros, y pitos en otro muy merecidamente.

Se me olvidaba decir que usted y su compañero banderillaron al quinto de la tarde y que quedó á mejor altura que su compañero en el par de frente que llegó á agarrar, bueno y castigando; pero aquel toro, aunque estaba algo incierto, no necesitaba usted hacer y repetir, como lo hizo, citar metiendo el pie izquierdo tan adelantado de cuerpo, porque para fijar son los brazos y cambiar de lugar el diestro, y si no, los peones colocados en su sitio.

La prueba es esta: si se arranca, y no hace por los capotes, ó éstos llegan tardíos, ¿quién se gana la cornada?

Quedó bien este matador y estuvo trabajador y agradable.

Al Torerito lo mismo le indico: en su primer toro estuvo mal. El matador tiene siempre su sitio marcado, del que si se sale queda mal. Pasó desde cerca é hirió igualmente; ¿pero se puede hacer esto sin fijeza? Creo que no; menos zaragata, mas aplomo y menos prisa constituyen una faena de mérito. No basta la valentía, que suele ser muchas veces funesta, sino la certeza de saberse apoderar del enemigo, y esto nunca se consigue no reconcentrándose en sí mismo y no dando rienda suelta al fiero y ciego coraje.

En su segundo, muy bueno, y eso que tenía el animal buenas facultades, y en su último, muy aceptable.

En palos quedó peor que su compañero, pero hizo dos pasadas de las que hay que aplaudir; ¿por qué no mandó usted que le cambiasen los peones de lugar al toro y se hubiese enmendado lo de las pasadas? ¿Ó acaso es usted de los que quieren hacérselo todo, por que sí?

De los peones, Molina; de los picadores, nada notable; se hace crónico echar á perder los toros con los puyazos desgarrando ó despaletillando; hubo alguna buena vara en su sitio, ¿pero por qué no todas? ¿Acaso no es lo mismo una res que otra? ¿no tienen la defensa de su arma, el auxilio de sus matadores y el de los peones y la seguridad del apoyo de sus caballos, firmes y de resistencia?

Servicios, buenos; presidencia, como las que se usan por Prusia, á su antojo, sabiendo poquísimo.

La tarde, nublada, pero sin lluvia.

La entrada, buena, pero mil personas menos que el día antes. La colonia portuguesa, importante; baste decir que diariamente llegan dos trenes de recreo atestados de aficionados portugueses.

J. G. LAGO.



**Madrid.**—El domingo próximo tendrá lugar en esta plaza una corrida de seis toros, pertenecientes á la ganadería de González Nandín.

Los matadores encargados de la lidia serán Valentín Martín, Guerrita y Bonarillo.

**Para Villa-Gloria.**—La Comisión de periodistas que organiza la corrida á beneficio de este pabellón de toreros, cuenta ya con la cooperación gratuita de los espadas Mazzantini y Guerrita.

Aunque todavía no puede indicarse á qué ganaderías pertenecerán los toros que en esta corrida se lidien, la Comisión tiene ya algunas ofertas verbales, y hacen suponer que su demanda no ha sido desoída, y que la corrida se llevará á efecto bajo los mejores auspicios.

**Valencia.**—Ayer se verificó una corrida en esta plaza, lidiándose toros de Ripamillán, que fueron regulares; mataron 8 caballos.

Los espadas que tomaron parte fueron Gallo, Fabrillo y Jarana, y según nos dicen en telegrama recibido anoche, los tres estuvieron bastante acertados.

**Montoro.**—El lunes se verificó en esta población una corrida de seis toros, pertenecientes á la ganadería del Excmo. Sr. Marqués del Saltillo, que fueron buenos.

Guerrita estuvo muy bien toda la tarde, concediéndole la oreja del segundo toro.

En el cuarto, poniendo banderillas, fué objeto de una ovación.

Bebe chico quedó bien en los últimos que le tocó estoquear.

**Nimes.**—El domingo anterior tuvo lugar en esta plaza una corrida, jugándose toros de D. Valentín Flóres, que fueron buenos, matando 9 caballos.

El Gallo mató á su primero de una buena estocada, y á su segundo de una baja.

Toreando y en el cambio de rodillas, bien, siendo muy aplaudido.

Fabrillo, bien en el primero y regular en el segundo.

En quites, bien.

Jarana, bien en el primero y mediano en el último.

**Soria.**—El día 3 se verificó en esta capital una corrida de seis toros procedentes de la ganadería de D. Enrique Salamanca, que cumplieron matando 12 caballos.

Ecijano estuvo regular en la muerte del primer toro, mediano en la del tercero y bien en la del quinto.

Faico, bien toreando é hiriendo en el segundo y sexto toro; en el cuarto, que fué un cobardón, logró cumplir.

Al quinto le dió el cambio de rodillas muy superiormente, valiéndole una ovación.

De los picadores, se distinguieron Colita y Carriles.

Bregando, el Pollo de Málaga.

**Puente de Vallecas.**—El domingo próximo celebrarán en esta plaza varios individuos del gremio de relojeros, una becerrada de convite, en la que estoquearán cuatro toretes D. José Callejo, D. Santiago Martínez, D. Felipe Gutiérrez y don Enrique Jiménez.

**Barcelona.**—El día 22 se verificará una corrida con toros navarros, que serán estoqueados por el Gallo, Fabrillo y Jarana.

**Francia.**—El 22 de los corrientes se verificará una corrida de seis toros en la plaza de Nimes, lidiándose reses del Excmo. Sr. Duque de Veragua.

Los diestros encargados de la dirección de la lidia serán Espartero y Lagartijillo, acompañados de sus respectivas cuadrillas de banderilleros y picadores.

**Becerrada.**—En breve tendrá lugar en esta plaza de toros una corrida que están disponiendo varios jóvenes de la buena sociedad madrileña, destinando sus productos á los perjudicados en las últimas inundaciones.

Parece ser que la corrida será patrocinada por la Reina Regente, y que la presidencia estará encomendada á bellas señoritas que regalarán lujosas moñas.

**Salamanca.**—El 15 de los corrientes, á las doce de la mañana, se celebrará subasta voluntaria de la plaza de toros vieja de esta capital y de las tierras y solar colindantes.

**Barcelona.**—De nuestro corresponsal recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Los toros de Barrionuevo, de Córdoba, han cumplido. Mataron 8 caballos.

Guerrita, ha estado superior.

Espartero y Bombita, bien.—Pepe.»

**El Mengue**

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que cedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

MADRID: Imprenta de EL TORERO, Espíritu Santo, 1.<sup>o</sup> Teléfono 1.018.